

Oficinas para la B. E. A.

Arquitectos: Rafael de la Joya
Manuel Barbero

B.E.A. precisaba remozar sus instalaciones en Madrid. Pedía en el programa del encargo lo siguiente:

- 1.º Atracción del público.
- 2.º Ambiente grato para el viajero, que le hiciera sentirse en un espacio no demasiado impersonal.
- 3.º No pretendía unidad con sus otras oficinas de otras ciudades más que mediante la tipificación de rótulos y emblemas, muy bien compuestos, por cierto, y de una mesita quizá no tan feliz de diseño.
- 4.º Los materiales debían ser preferentemente mejor de tipo local que internacional.

Con este programa, se pretendió atraer al público, empleando simplemente la luz en un ambiente monóromo y simple que debiera agradar por lo sedante en el clima abigarrado, colorista y ruidoso de la Gran Vía.

La elección de materiales debía estar de acuerdo con lo anterior. Se limitó en esencia al ladrillo claro de Añover de Tajo y a la madera de pino.

El hierro y el aluminio se han considerado meramente como accesorios constructivos.

Para darle un poco el calor humano al ambiente, se añadió la paja en unas lámparas, asientos, etc.; el barro de unas tinajas y una estera en el rincón de espera.



